

**LA ALTERIDAD EN LA RELACIÓN DOCENTE –
ESTUDIANTE EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO DE JAMUNDÍ VALLE**

Autor: Luis Rivas
luisunivalle1@yahoo.es

RESUMEN

El presente ensayo tiene por propósito realizar un primer acercamiento hacia el análisis de la relación docente estudiante en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo de Jamundí Valle, a partir del supuesto teórico de que la alteridad educativa es un enfoque ético de cara al presente y futuro en la práctica educativa. Así mismo, la inquietud sobre esta temática surge a partir de que el proceso educativo exige transformaciones a partir de los cambios del contexto en la sociedad, por lo tanto, es fundamental considerar la importancia de las relaciones que se establecen entre docentes y estudiantes, las cuales requieren de la construcción de un clima idóneo para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dichas relaciones, deben ser forjadoras en un ambiente en el cual el estudiante pueda desarrollar a plenitud sus capacidades. En este marco de ideas, el docente cumple la labor de educar a partir de la escucha y priorización de la importancia de su estudiante, por lo que deberá buscar entender el contexto en el que se desenvuelve, sus intereses y la influencia de la tecnología tanto en la vida cotidiana como en la académica. Con relación a la metodología, este ensayo se centra en un enfoque cualitativa, bajo el método fenomenológico hermenéutico, en el cual se estima profundizar en la realidad experimentada por los docentes de la institución en estudio, a partir de la aplicación de entrevistas a profundidad. En tal sentido, se considera que el rol del docente está más allá de solo enseñar a través de una metodología, puesto que las nuevas generaciones, exigen un educador que reconozca la importancia del diálogo y la acogida del otro, como base para la generación de saberes. Por consiguiente, se logró analizar la alteridad en la relación docente - estudiante de dicha institución, en miras de construir un acto educativo basado en la alteridad pedagógica como un proceso transformador.

PALABRAS CLAVE:

Relaciones docente –
estudiante, alteridad
pedagógica, clima de
escucha, necesidades
del estudiante.

**ALTERITY IN THE TEACHER - STUDENT RELATIONSHIP
AT THE ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO EDUCATIONAL INSTITUTION OF
JAMUNDÍ VALLE**

Author: Luis Rivas
luisunivalle1@yahoo.es

ABSTRACT

The purpose of this essay is to make a first approach to the analysis of the student-teacher relationship at the Alfonso López Pumarejo Educational Institution in Jamundí Valle, based on the theoretical assumption that educational alterity is an ethical approach for the present and future in educational practice. Likewise, the concern about this issue arises from the fact that the educational process requires transformations based on changes in the context in society, therefore, it is essential to consider the importance of the relationships that are fulfilled between teachers and students, which require the construction of an ideal climate for the teaching and learning process. These relationships must be forging in an environment in which the student can develop a fullness of their capacities. In this framework of ideas, the teacher fulfills the task of educating from listening and prioritizing the importance of his student, so he must seek to understand the context in which he operates, his interests and the influence of technology both in everyday life as well as in academia. Regarding the methodology, this essay focuses on a qualitative approach, under the hermeneutical phenomenological method, in which it is estimated to deepen the reality experienced by the teachers of the institution under study, from the application of in-depth interviews. In this sense, it is considered that the role of the teacher goes beyond just teaching through a methodology, since the new generations demand an educator who recognizes the importance of dialogue and the acceptance of the other, as a basis for the generation of knowledges. Consequently, it was possible to analyze the alterity in the teacher-student relationship of said institution, with a view to constructing an educational act based on pedagogical alterity as a transforming process.

Kay words: teacher-student relationships, pedagogical alterity, listening climate, student needs.

INTRODUCCIÓN

La transformación social se logra en gran medida, a través del proceso educativo y el cumplimiento de políticas dirigidas a una formación integral, disciplinaria y pedagógica. De esta forma, el docente es uno de los actores responsables directos, de guiar a sus estudiantes en un proceso de enseñanza aprendizaje según sus necesidades y contexto.

Cuando los estudiantes acuden a clases, lo realizan junto a todo lo que les integra como persona, sus deseos, intereses, ilusiones y diversas condiciones que influyen en su comportamiento y desempeño. Por lo tanto, no requieren solamente de un profesor que le ayude a aprender los contenidos de las asignaturas, necesitan de un docente que guíe sus pasos desde un punto de vista empático, que fomente una relación basada en el diálogo y que estime como prioridad la importancia del estudiante.

Por consiguiente, el presente ensayo se dirige reconocer la importancia pedagógica de la alteridad

que debe prevalecer en la praxis educativa entre docentes y estudiantes como vía para brindarles a los estudiantes una manera de aprender que considere todas las aristas que lo integran como ser humano.

Por otra parte, se puntualiza la importancia que poseen las nuevas tecnologías de la información y comunicación, para las generaciones de hoy en día y especialmente para los niños, niñas y adolescentes de educación primaria y secundaria, puesto que al formar parte de su cotidianidad, el docente debe evitar oponerse a su uso y por el contrario, emplearlos como recursos didácticos, generando espacios que aprovechen los beneficios de las tecnologías y por otra parte, se demuestre una actitud empática a los intereses de los estudiantes.

Así mismo, se realiza un enfoque a las relaciones docente estudiante efectuadas específicamente en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo, donde mediante observaciones informales se han observado debilidades, que

demandan con urgencia, un cambio no solo paradigmático, sino también de forma de convivencia en los ambientes de mediación educativa.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

El proceso de enseñanza aprendizaje implica un conjunto de elementos que, al integrarse, forman el entorno propicio para que los estudiantes fortalezcan sus conocimientos, desarrollen habilidades y en general, tengan una formación integral para su desenvolvimiento futuro en el ámbito laboral y en la sociedad. Si bien es cierto, que las estrategias didácticas aplicadas por los docentes son de gran importancia al momento de llevarse a cabo el acto pedagógico, existe un factor fundamental, el cual corresponde a las relaciones entre docentes y estudiantes, y las consecuencias que acarrearán, el tipo de interacción que se efectúa.

Esta interacción, es una relación que parte de una imposición de autoridad, que especialmente a nivel de primaria y secundaria, se lleva a

cabo con personas de diferente edad y grado de madurez, lo cual implica que su basamento no parta precisamente de la afinidad e intereses comunes entre las partes. De acuerdo con García (2014), "la relación entre los profesores y estudiantes, en ocasiones se puede observar con asimetría, debido a las diferencias de edad, conocimiento y autoridad, por lo tanto, es importante generar relaciones y actitudes dirigidas hacia la integración con los estudiantes, dejando atrás las prácticas tradicionalistas" (p. 281).

En este proceso comunicacional que ocurre en el aula de clases, es importante construir un vínculo de "amistad" en el que el docente con empatía, paciencia, motivación y exigencia, pueda contribuir en la formación del estudiante; por ende, el docente es quien orienta esta relación desde su inicio y es el responsable de generar un clima idóneo para velar por la fluidez de su relación con los estudiantes. Esta es una habilidad que debe fortalecer, puesto que el compartir en un ambiente tenso, frenará las iniciativas y la participación

activa en el proceso educativo por parte del educando.

Dicho aspecto implica, que debe existir un equilibrio en el cual se busque gestar una buena enseñanza de los contenidos, con una relación empática y el control de la disciplina, la cual es indudablemente fundamental, para forjar un estudiante que cumpla con las normas y esté apto para construir una mejor sociedad. De acuerdo con Hernández, López y Caro (2018), "la empatía es una conducta que, al desarrollarse, permite que los estudiantes sean capaces de reconocer las necesidades emocionales y físicas de los demás, además que les permite construir un clima de comprensión y colaboración, lo cual conlleva a cambios sustanciales en el actuar al presentarse algún conflicto" (p. 224).

En el marco de las relaciones docente - estudiante, se hace necesario que el profesor cree un clima de escucha, acogida y priorice la importancia del otro, que en este caso es el estudiante. A partir de esta concepción de la pedagogía, se hace sentir la denominada alteridad, cuyo

enfoque educativo implica reconocer al otro como un ser protagónico y activo en la construcción de su vida en el ámbito educativo. De acuerdo con González (2008) "la alteridad es una manera de relacionarse con el otro, por lo que adquiere un rol dentro de la educación para la convivencia; así mismo, posee un origen filosófico como un concepto ético, brindando un enfoque diferente y que es necesario en los tiempos actuales" (p. 10).

Si bien la denominada "alteridad", no es un nuevo enfoque, pues ha sido estudiado desde diversos ámbitos, en el área educativa, es una propuesta que busca construir interrelaciones desde un punto de vista ético, aceptando los intereses, formas de ser y todo lo que integre al otro; aún no se ha llevado a cabo una profunda transformación en la educación basándose en la llamada pedagogía de la alteridad, sin embargo, es un enfoque que puede cambiar el dinamismo con el cual se efectúa la práctica docente, centrándose en el diálogo y en la consolidación de una sociedad

basada en una buena convivencia y en la paz.

Al centrarse en la ética, la alteridad es una opción fundamental para su aplicación en el área educativa, en la cual el docente educa para entender al estudiante desde su propia perspectiva; en tal sentido, se integra al aprendizaje socio constructivista que demandan las generaciones de hoy en día, fomentando la construcción de los saberes desde la impronta social. Por lo tanto, a través de la alteridad pedagógica, el estudiante aprenderá mediante la interacción social, generada por parte de la planificación del docente, con la ejecución de estrategias didácticas dirigidas a generar interacciones significativas en los estudiantes, en las cuales ellos son los protagonistas y asumen el papel de una participación activa.

Por otra parte, para la alteridad pedagógica es importante una transformación curricular en primera instancia de las instituciones universitarias en las que se imparten las menciones de profesorado, puesto que es en esa formación docente, en

la cual se le deben brindar las herramientas necesarias, para que el discente reconozca la importancia de una educación renovadora, y por otra parte, que desarrolle la habilidad de generar estrategias que conduzcan a una interacción social generadora de saberes, así como relaciones docente - estudiante lejanas al modelo tradicional.

Así mismo, el cambio curricular para la educación secundaria, en la cual se plantee un enfoque formativo desde la ética, construcción social y sujeto activo; y en tercer lugar, pero quizás el punto más importante, es la internalización por parte del docente, del cambio que debe realizar en su práctica educativa, al reconocer que los estudiantes, especialmente en etapa primaria y secundaria, son generaciones que demandan una educación distinta, en la que puedan participar activamente, promoviendo el diálogo, accionar social y que por consiguiente, se genere un desarrollo integral.

Por lo tanto, de acuerdo con Burgos, Valdez y Alvarado (2019), "la

alteridad educativa, es una invitación para construir bajo "el nosotros", con una educación constructivista, colaborativa, ético y social, a través del reconocimiento del otro, basándose en la responsabilidad, hospitalidad y comprensión reflexiva" (p. 5). Desde este punto de vista, la educación es considerada como un constructo colectivo, que requiere del otro para evolucionar y que conforma la esencia de las interrelaciones humanas.

En este mismo orden de ideas, se ubica al estudiante como protagonista del quehacer educativo y al docente, se le resaltan sus cualidades de amor desinteresado, con un dar centrado en la ética y responsabilidad; ambos roles, se convierten en una necesidad para que la educación tenga como principal basamento en la acogida del otro, diálogo y compasión. Según Ortega (2014), "estos preceptos anteriores se pueden lograr con un cambio paradigmático en los docentes, puesto que la mayoría se centra en desarrollar contenidos, es decir, en el aspecto académico, sin tomar en consideración los intereses,

dolencias y sentir del estudiante" (p. 11).

En otro sentido, la alteridad requiere presencia ante un entorno multicultural que ha surgido a partir de la globalización y postmodernidad; la convivencia en la sociedades contemporáneas se ha tornado más complejas y los jóvenes de hoy en día, presentan problemáticas y entornos familiares que requieren de entendimiento, empatía y una educación, en la que el docente realce la importancia del otro.

Actualmente, las prácticas pedagógicas deben adaptarse a los avances tecnológicos, puesto que son elementos inseparables para las nuevas generaciones; los docentes cuyo patrón continúa siendo el modelo tradicional, centrado en las clases magistrales para exponer contenidos del plan de estudio. Por otra parte, especialmente en los últimos años, se observan estudiantes con muestras de apatía hacia este tipo de clases, lo que implica una reflexión por parte del docente, sobre su manera de efectuar el quehacer pedagógico.

En efecto, la implementación de prácticas socio constructivistas, enfocadas en la alteridad pedagógica, brinda un aporte valioso a estas problemáticas de los generaciones del nuevo milenio, puesto que el docente al valorar más, la posición del estudiante, podrá así diseñar estrategias didácticas basadas en el diálogo, en la construcción social y empatía, con la puesta en práctica de recursos que sean de mayor atractivo para los estudiantes, con una interacción mediada por el docente y una participación activa por parte de los estudiantes.

Desde otro punto de vista, según Gutiérrez, López y Valencia (2017):

El uso de la tecnología como por ejemplo el computador, celulares inteligentes, Tablet y otros, ha generado relaciones en las que se privilegia lo que está ausente por encima del que se encuentra cerca, así como también, desestimando el espacio físico en el que subsiste y la actividad social que esté realizando, abriendo paso al rompimiento de la alteridad (p. 120).

Es conocido, como hoy en día los jóvenes ocupan mayor tiempo con las tecnologías y el internet, tornándose en algunos casos, asociales y centrándose en sí mismos. En otras palabras, estas nuevas tecnologías han llegado para quedarse, y los docentes tienen la labor de resaltar los aspectos positivos de las mismas, sin oponerse a las tendencias de las nuevas generaciones, sino por el contrario, activar la creatividad y emplear actividades que incluyan el uso de la tecnología y a su vez, efectúen por ejemplo discusiones socializadas u otra técnica que les permita interactuar y construir sus saberes a partir de las relaciones fraternales entre los integrantes del acto educativo.

Es importante acotar, que esta realidad no se puede ocultar, las nuevas tecnologías forman parte de la cotidianidad de las personas, a las cuales se les reconocen enormes utilidades; el problema radica en el uso excesivo por parte de los estudiantes especialmente, por los adolescentes, quienes en ocasiones pueden llegar a entorpecer el proceso de enseñanza

aprendizaje. Sin embargo, el maestro tiene el rol de guiarlos en el uso adecuado de los dispositivos, que sean un elemento de ayuda para investigar, construir sus conocimientos y apoyo didáctica, equilibrándolo, con la importancia de la interacción social en esta generación de saberes.

Al respecto, constituye un reto para los docentes, quienes deben facilitar el aprendizaje, atendiendo a los avances tecnológicos de la sociedad y a los requerimientos de las nuevas generaciones; de esta manera, atender a las necesidades actuales de educando, es una perspectiva que propiciará una mayor motivación en el estudiante, fomentando el buen uso de la tecnología, no solo para fines lúdicos, sino también para aprender y a su vez, crear un ambiente empático.

El presente escenario, por ende, requiere, de docentes integrales, que posean buenas técnicas de comunicación, generen una interacción enriquecedora para los estudiantes, manejen las tecnologías para hacer uso de ellas como un

recurso didáctico, se adapten a las necesidades del contexto social y tengan como pilar, la formación bajo los principios básicos de la alteridad. A partir de estos términos, se podrá construir una sociedad distinta, más humanizada y con la presencia de mayores valores éticos.

Al respecto, de acuerdo con Ortega y Romero (2019):

Las nuevas tecnologías, hoy en día tienen implicaciones socio educativas, por lo tanto, entender la pedagogía de la alteridad no debe ser visto únicamente como un paradigma educativo, sino también, como una forma de vida. Esta forma de considerar la alteridad pedagógica, conlleva a la exigencia de la acción de docentes con vocación, que tengan el deseo de adecuarse a los cambios del entorno y por supuesto, de sus estudiantes. (p. 320).

En este sentido, la constitución de la alteridad en el área educativa, se centra en las relaciones sociales docente - estudiantes, en las cuales se debe buscar una reconfiguración de los vínculos, empleando los métodos

pertinentes para buscar un acercamiento entre dos generaciones que se encuentran alejadas por diversidad de intereses y más aún, hoy en día con el auge tecnológico y el condicionamiento social que ha implicado el uso excesivo de los mismos.

Los estudiantes contemporáneos, demandan diferentes maneras de aprender, y a esta realidad, no escapan los adolescentes de educación secundaria de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo de Jamundí Valle, quienes a través de conversaciones informales demuestran la necesidad de una transformación del fenómeno educativo, producto de la desmotivación, apatía e indisciplina que se refleja en las aulas de clases; por lo tanto, adoptar nuevas formas de enseñar, es un reto, que a algunos docentes les es indiferente, no obstante, seguirán presentándose conflictos propios del nuevo siglo, principalmente por emplear metodologías propias de las

características y contexto de los estudiantes de épocas anteriores.

Al respecto Gutiérrez, López y Valencia (2017) afirman:

que el mundo ha cambiado su manera de comunicarse, las tecnologías poseen un papel protagónico, las cuales, a pesar de haber surgido para acercar a las personas, han cambiado las relaciones sociales especialmente en las aulas de clase, en las que las relaciones docente - estudiantes se han visto fisuradas por estos motivos; por lo tanto, frente a dichas situaciones nace una alteridad negativa, haciéndose evidente un "apartarse del otro" (p. 126).

Finalmente, desde el punto de vista científico, López (2018) señala que "profundizar sobre la relación docente estudiante, implica un acercamiento al conocimiento científico para entender este vínculo, los problemas y necesidades por cubrir en esta relación que fomentará el surgimiento de saberes, experiencias y herramientas para construir relaciones basadas en la alteridad docente - estudiante" (p. 5).

Con base en los planteamientos anteriores, se pretende elaborar una tesis bajo un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo, con un diseño hermenéutico y el área del conocimiento será el educativo. Dicho trabajo, estará dirigido a analizar la importancia de la alteridad en la relación docente - estudiante en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo de Jamundí Valle, con el fin de apostar por una educación que transforme el proceso, una experiencia comunicativa y relacional, fomentando una interacción desde una perspectiva integral, en la cual el educador pueda guiar a partir de un enfoque de alteridad pedagógico.

POSTURA CONCLUSIVA

El proceso educativo implica diversos factores, que el docente debe considerar, al momento de adoptar sus paradigmas, enfoques y construir las metodologías estrategias didácticas. En tal sentido, una perspectiva que es imprescindible que dejen de lado, es la importancia de las relaciones para el ser humano, por lo que realizar acciones para mejorar la

convivencia docente - estudiantes y establecer la alteridad como una pedagogía educativa, constituye una opción viable y apta para brindar solución a algunas problemáticas que se presentan actualmente en la práctica educativa.

Tomando en cuenta que los estudiantes están integrados tanto por aspectos físicos, como psicológicos, y poseen sus propios intereses, opiniones, característicos del contexto donde se desenvuelven, sociedad, edad, entre otros factores; es imposible que el docente centre su praxis educativa en un transmitir de conocimientos, es evidente que se requiere de una educación integral, que estime para el proceso, todos los elementos que conforman al estudiante. Es así como el docente, para considerar al estudiante en su totalidad, debe crear espacios de aprendizaje, en los que pueda interactuar con ellos, llevar a cabo actividades que fomenten la participación activa, otorgue prioridad al estudiante y por consiguiente, aplique la denominada alteridad pedagógica.

Así mismo, al emplear la alteridad como forma de realizar la mediación educativa, el docente, especialmente con las generaciones del nuevo milenio, debe buscar la relación entre la alteridad y las nuevas tecnologías en su práctica pedagógica. Por lo tanto, es necesario un compromiso en el que estimen otras posibilidades de enseñanza, para realizar una transformación que se evidencie en una mayor motivación en los estudiantes y, por consiguiente, resultados más favorables con relación al aprendizaje integral.

En tal sentido, la vocación de servicio del docente, le invita a superar el temor a los cambios y afrontar los retos inevitables que se presentan a partir de esta sociedad contemporánea y globalizada. Por ende, se hace necesaria una formación continua por parte del educador, quien posee la responsabilidad de actualizarse, por ejemplo, en el manejo de las tecnologías de información y comunicación, para mejorar su praxis educativa y desde la relevancia de la importancia del otro que, en este caso,

son sus estudiantes, atender a sus necesidades y así ejercer en el marco de la construcción de una sociedad verdaderamente empática y humana.

De tal manera, se considera una opción viable e idónea, la realización de un estudio dirigido a analizar la alteridad en la relación docente - estudiante de la institución educativa mencionada, en miras de formar, a partir de los principios básicos de la alteridad y por consiguiente, construir una sociedad desde una axiología y epistemología para el porvenir de las poblaciones.

REFERENCIAS

- Burgos, J., Valdez, R., Alvarado, L. (2019). **Alteridad Educativa un Enfoque Ético al 2030**. Disponible: <https://cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/245/261> [Consulta: 2020, junio 10]
- García, E. y otros. (2014). **Relación Maestro Alumno y sus Implicaciones en el Aprendizaje**. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Vol. 10 N°5
- González, F. (2008). **Educación y Alteridad: una Postura para un Nuevo Metarrelato**. Universidad

Central de Venezuela. Revista Educación en Valores Vol. 2 N°10

Gutiérrez, L., López, J. y Valencia, L. (2017). **Alteridad y Dispositivos Móviles en la Práctica Pedagógica**. Universidad Católica de Manizales. Disponible: <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/976> [Consulta: 2020, junio 17]

Hernández, J., López, R. y Caro, O. (2018). **Desarrollo de la Empatía para Mejorar el Ambiente Escolar**. Revista Educación Y Ciencia, N°21 P.217-244

López, N. (2018). **La Relación Docente - Estudiante - Investigación**. [Documento en línea] Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12618/ev.12618.pdf [Consulta: 12 octubre 2021]

Ortega, P. (2014). **Educación en la Alteridad**. Revista española de pedagogía. Disponible: <https://revistadepedagogia.org/informaciones/educar-en-la-alteridad/> [Consulta: 2020, junio 13]

Ortega, P. y Romero, E. (2019). **A la Intemperie. Conversaciones desde la Pedagogía de la Alteridad**. Editorial Octaedro, Barcelona España.